

# La India: preludios griegos, los contactos con el imperio romano y la visión de Plinio el Viejo

*Ricardo PÉREZ HARISTOY*

*Magíster en Historia, con mención en Historia Europea, de la Universidad de Chile;  
académico de la Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez.  
riapha@gmail.com*

La India ha sido desde la Antigüedad un referente para un sinnúmero de autores clásicos, un espacio en que la distancia y la lejanía volvían real lo imaginario. La empresa de Alejandro Magno abre las puertas a un conocimiento más cierto de este país y su cultura, expandiendo el helenismo en Oriente. Asimismo, el intercambio comercial existente produjo alcances que demuestran un contacto constante entre ambas culturas y una síntesis artística novedosa como es el arte de Gandhara y otras mutuas influencias. Por último, las referencias de Plinio el Viejo, autor romano, dan una imagen extensa de este pueblo y de las consideraciones como un lugar de barbarie.

India has been an inspiration since ancient times to a host of classical authors, providing a space in which distance and remoteness turns fiction into reality. Alexander's quest opens the door to a deeper knowledge of this country and its culture, expanding Hellenism into the East. Also, trade gave insights that demonstrate the existence of constant contact between both cultures as well as a novel artistic synthesis such as the art in Gandhara. Finally, the references of the roman author Pliny the Elder give an in depth description of this town, considered to be a place of barbarism.

<https://doi.org/10.21703/0718-68782012.204>

**Palabras claves:** India, Helenismo, Plinio el Viejo, Barbarie, Gandhara, Imperio romano.

**Keywords:** India, Hellenism, Pliny the Elder, Barbarism, Gandhara, Roman Empire.



## Introducción

**E**l origen del conocimiento de la civilización de la India en la mentalidad occidental y la búsqueda de relaciones entre ambos mundos, fue el motivo inicial para desarrollar este estudio. Investigar el discurso de los autores clásicos para resolver las incógnitas sobre cómo la cultura griega y luego el imperio romano tuvieron contacto directo e indirecto con este lejano pueblo, y cuáles fueron los alcances interculturales en sus dimensiones económicas, artísticas e imaginarias más los aportes de la historiografía clásica al campo de la etnogeografía, completó la necesidad de profundizar este tema.

Debido a esto, la primera parte de la investigación ha buscado desvelar los primeros contactos que existieron entre occidentales e indios, y a partir de su testimonio, ver como se forjaba una tradición histórico-geográfica sobre la India. La expedición de Alejandro inaugura los contactos directos con el pueblo indio, y además es el inicio de una visión particular sobre estas tierras, las cuales se mantendrán hasta la época imperial romana.

El surgimiento en las proximidades de la India de reinos de tradición griega, va a ser fundamental para observar el alcance de formas occidentales en plena Asia, desarrollando procesos donde la asimilación de culturas tan diversas van a significar la aparición de estilos originales mixtos en el ámbito artístico.

También trataremos de centrarnos en cómo se dieron las relaciones entre el mundo romano y el mundo indio, considerando, tanto el orden global de los imperios de la época como el desarrollo inter-económico en el cual estaban incluidos. De igual manera, los antagonismos existentes entre las distintas potencias que separaban estos dos mundos -Partos y Romanos- en conjunto a los intereses de los Estados deberían explicar los vacíos comunicacionales entre Occidente y Oriente. Pese a esto, la presencia de otros vehículos -principalmente comerciales-, debieran mostrar y explicar el alcance, aunque sea indirecto, de la fuerza de los imperios.

Para completar el análisis observaremos la visión personal que Plinio el Viejo (24-79 d.C.) posee de la India en su obra la *Naturalis Historia*, documento que resalta debido a que comprime y representa todo lo que los romanos entendieron como ciencia, siendo la gran enciclopedia de la Antigüedad. Las nociones que se observan en este tratado, como el orden del mundo, las causas de los fenómenos



humanos y geográficos, la abundante descripción etnográfica, ayudan, explican y dan entender la visión contemporánea de tales lugares. Por lo que es posible describir el imaginario de la India caracterizándolo en una región periférica, que junto a otras (Escitia y África), poseen similitudes por su distancia geográfica con Roma. Destaca esta mirada, porque da luces sobre cómo se entendía el mundo, y sirve para comprender el papel de Roma en la historia. Plinio también inaugura la utilización de referentes sobre los diferentes temas que trata, usando las descripciones de otros autores, perfeccionando un método de investigación que buscaba abarcar todos los campos del saber, transformándose en un ícono de gran influencia para los estudiosos de todas las épocas incluyendo la actualidad.

## **I.- Los primeros pasos: el camino que abrieron los griegos**

### **1.- La Expedición de Alejandro**

Los primeros relatos que poseemos sobre el país de la India, corresponden a los distintos geógrafos que describieron y narraron la expedición realizada por Alejandro Magno y la instalación del poder macedónico en el Medio y Cercano Oriente<sup>1</sup>. Ellos nos cuentan que luego de la toma de Persépolis en el año 330 a.C., Alejandro movilizó sus tropas estableciendo colonias militares en la lejana región del Indo Kush, que corresponde a los sectores geográficos de Bactria y Sogdiana, para posteriormente atravesar el río Indo y recibir la acogida en la ciudad de Taxila,

---

<sup>1</sup> Existía de antiguo una tradición histórico-geográfica sobre la India, pero carecía de mayor certeza sobre esas tierras. Entre los primeros en informarnos sobre los límites orientales del Mundo, se encuentran Skylax de Karyanda, Hecateo de Mileto, posteriormente Hérodoto y Ctesias, quienes manejan imágenes idealizadas de la India. La expedición de Alejandro junto a los escritos que la siguieron proponen entregar una visión más verosímil, como es el caso de Megástenes, quien es fuente de elaboración para Diodoro Sículo, Estrabón y Arriano. Aunque estos autores sean bastante críticos hacia él, mantienen similares descripciones. Véase Anca, Crivat-Vasile, "Mirabilis Oriens: fuentes y transmisión". En *Revista de Filología Románica*, 11-12 (1994-95), pp. 472-473; D. Becerra, "El *dikairon* en la obra *Indika* de Ctesias de Cnido. Propuesta de identificación". En *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica*, 65 (2007), pp. 255-272. Cfr. Plutarco, *Vidas Paralelas. Libro V. Alejandro*. Buenos Aires, Losada, 1940, caps. LVI-LXVI sobre su expedición a la India.



creando de esta manera los primeros contactos directos entre griegos e indios. Luego de involucrarse y participar en rivalidades y pugnas locales, en las cuales sale victorioso, ordena detener el avance y preparar finalmente el viaje de regreso. Durante el proceso de retirada Alejandro trata de consolidar a las regiones sometidas, manteniendo su política de urbanización, e instalando en estas nuevas *polis* sátrapas que le aseguren el control de las regiones. Las opiniones de algunos historiadores con respecto a esta expedición, son que produjeron resultados bastantes frágiles, y que, sobre todo, se tiende a exagerar la importancia histórica de esta campaña<sup>2</sup>. Sin embargo, los ocho años de ocupación macedónica inician un período de siglos, durante los cuales, el helenismo<sup>3</sup> será considerado un factor cultural decisivo en las formas de gobierno en los confines del oeste de la India, creando puentes con estos reinos, contactos permanente entre las civilizaciones mediterráneas con las del Asia Central<sup>4</sup>.

Para efectos de esta investigación podemos enunciar como primera premisa, que la expedición de Alejandro inaugura en la mentalidad occidental una imagen sobre la India más verosímil, aunque llena de situaciones maravillosas, que no se pueden desprender del género literario-histórico y que trataremos de desarrollar a lo largo de esta investigación.

<sup>2</sup> A. T. Embree y F. Wilhelm, *India. Historia del subcontinente desde las culturas del Indo hasta el comienzo del dominio inglés*. México, Siglo XXI, 1987, p. 48. Según los autores, la figura de Alejandro no ha dejado ninguna huella en las fuentes de la India antigua. El mérito que posteriormente adquiere es que crease relaciones comerciales entre Grecia y la India, pero que lo logró a costa de enormes sufrimientos para el pueblo indio. Allí nunca fue reconocido como el “Grande”. Cfr. F. Rodríguez Adrado (ed.). *Asoka. Edictos de la ley sagrada*, Barcelona, Edhasa, 1987, p. 11; afirma que Alejandro entrega a la dinastía Maurya el modelo de imperio que imponen en la India.

<sup>3</sup> R. R. Mairs, “Hellenistic India”. En *New Voices in classical reception studies*, 1 (2006), pp. 19-30. La autora se refiere a la similitud entre el proceso colonial británico en la India con el griego y las problemáticas del concepto helenismo.

<sup>4</sup> P. Masson-Oursel et al. *La India antigua y su civilización*. México, Hispano-Americana, 1957, p. 30.



## 2.- Chandragupta, los reinos griegos de Oriente y el Imperio Kushan

Durante el transcurso del s. IV a.C., la India va a ser unificada bajo la égida del primer imperio índico, el que se eleva desde las comarcas próximas al río Ganges, instalando su poder central en la ciudad de Pātaliputra bajo el gobierno de Chandragupta, fundador de la dinastía e imperio Maurya, quien provoca una insurrección en el reino de Magadha y lucha contra las tropas macedónicas en territorio índico declarando libre al país. A su vez, Seleuco, gobernante que recogió los territorios conquistados por Alejandro en la mayor parte de Oriente, mantenía luchas en su frente occidental por consolidar su imperio desde Babilonia por toda Asia occidental, cediendo varias de sus ciudades a Chandragupta el cual pasa a ser el poseedor del Irán oriental. Teniendo en cuenta dichos sucesos, se iniciarían por este período ciertas relaciones de amistad entre Chandragupta y Seleuco, siendo conocido que éste último ocupó muchos elefantes en la famosa batalla de Ipsos en el 301 a.C. los cuales habrían tenido un origen índico. Chandragupta también se desposó con la hija del gobernante sirio y habría recibido a su embajador Megástenes, quien fue uno de los primeros en describirnos la India de la Antigüedad, abarcando en su exposición desde Afganistán hasta Bengala –discurso geográfico-topográfico-entregándonos además información sobre su organización social, su cultura y su religión. Según S. Lefmann, “debemos a Megástenes las noticias más antiguas sobre la India, la grandeza del Imperio de los Mauryas, la magnificencia de su capital y corte y muchas otras cosas que él vivió personalmente. Fue este escritor enviado en calidad de residente a la corte de Sibirtio, sátrapa de Aracosia (Cabulistán), y si bien no se sabe exactamente cuando fue nombrado para este cargo, se admite que fue antes de la muerte de Antígono, ocurrida en el año 301, y que desde entonces las relaciones fueron permanentes y activas entre las cortes de Pataliputra y Babilonia”<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> S.Lefmann, *Historia de la India antigua*. Barcelona, Montaner y Simón, 1917, p. 318. Véase A. T. Embree y F.Wilhelm Op. cit., p. 56. F. Rodríguez Adrados Op. cit., p. 14, menciona que a Megástenes lo sucede Daimaco durante el gobierno de Bindusara, hijo de Chandragupta, y posteriormente Ptolomeo Filadelfo, nombra a un Dionisio con Asoka estableciendo una continuidad en el plano diplomático.



Sabemos asimismo que Megástenes sirvió como embajador griego 10 años en Pātāliputra (303-292 a.C.), y que posterior a él se pueden encontrar más de 40 autores que se refieren a la India sin aportar nada nuevo al conocimiento<sup>6</sup>.

Luego del fin del reinado de Chandragupta, su dinastía mantiene relaciones con los reyes griegos especialmente bajo el gobierno de Asoka (268-237 a.C.)<sup>7</sup>, que por su afán misionero, ordena embajadas con Antíoco Soter (324-261 a.C.), con el rey egipcio Ptolomeo Filadelfo (309-246 a.C.), con Magas de Cirene (318?-258? a.C.), Alejandro de Epiro y con Suvarmabhumi de la baja Birmania. El progreso de la dinastía maurya significó la pérdida de los territorios macedónicos en la India, pero “aunque los griegos no poseían ya ningún territorio índico, tenían muchas posibilidades de acceso al interior del país, como diplomáticos o como negociantes”<sup>8</sup>.

Ocurría igualmente que la dinastía seléucida no era capaz de mantener sus límites orientales frente a las invasiones de otros pueblos o contra ambiciones de reyes locales, como es el caso del sátrapa griego Diódoto (250 a.C.), quien asume un gobierno independiente al sublevarse en plena Asia, manifestando una explosión de helenismo, la cual va a implicar una influencia más profunda que la del mismo Alejandro<sup>9</sup>. En palabras de Estrabón, “los griegos que la sublevaron se hicieron tan poderosos gracias a la fertilidad de su tierra que, según afirma Apolodoro de Artemita, dominaron Ariane y la India, y subyugaron más pueblos que Alejandro, especialmente Menandro, si verdaderamente cruzó el Hípanis hacia el este y marchó hasta el Ísamo. Unos pueblos los conquistó él en persona y otros Demetrio el hijo de Eutidemo, rey de los bactrios. No solo se apoderaron de la Patalene, sino además, en el resto de la costa, del reino llamado Saraosto y del Sigérdide. Apolodoro dice,

<sup>6</sup> R. C. Vofchuk, “Primeros diálogos entre Budismo y Occidente. La diversidad de testimonios”. En *Transoxiana*, 9 (2004), p. 2.

<sup>7</sup> M. T. Román “Ashoka, el gran soberano del Imperio Maurya”. En *Espacio, Tiempo y Forma*, 13 (2000), pp. 139-140.

<sup>8</sup> Masson-Oursel, P. et al. *Op. cit.*, p. 32.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 36.



en una palabra, que la Bactriane es el ornamento de toda la Ariane. Y, además, extendieron su dominio hasta el territorio de los seros y el de los frinos”<sup>10</sup>.

El reino de la Bactria va a mantener continuos conflictos contra el seléucida Antíoco Megás (242-187), hasta que el año 208 se establece una paz definitiva y se reconoce su condición de reino independiente. Posteriormente, Demetrio, uno de sus reyes, se expande por Afganistán y el norte de la India llegando a ostentar el título de rey de los indos. (200-190 a. C.). Durante todo el siglo II a.C. varios griegos instauran gobiernos en la India, provocando una reacción en el mundo autóctono, lo que sumado a los movimientos migratorios de pueblos nómades de origen escita, los sakas y los partos, y más tarde los *yu che* -que vienen a instalarse en la Partia y la Bactria-, erradican el poderío, gobierno y dominación griega durante los siglos II y I a.C. en el mundo oriental de forma definitiva<sup>11</sup>.

Durante el siglo I a.C, una de las tribus *yu che*, los Kushan, lograron dominar a las otras tribus que componían ese pueblo, ejerciendo y unificando su poderío en gran parte del Asia central (Sogdiana, Bactria y Margiana) y el norte de la India. Ellos forjaron su imperio entre Partia y China, caracterizándose por ser un gobierno de gran tolerancia religiosa, un alto desarrollo artístico, y ser además benefactores del budismo.

No obstante lo anterior, resulta importante considerar las referencias que nos da Estrabón sobre la India, especialmente las críticas que realiza a las fuentes griegas sobre la veracidad de las descripciones de ésta, y aún más, de las hazañas de Alejandro: “Tampoco es fácil creer a la mayoría de los que escriben sobre Alejandro, pues éstos manipulan los hechos por la fama de Alejandro y porque la expedición

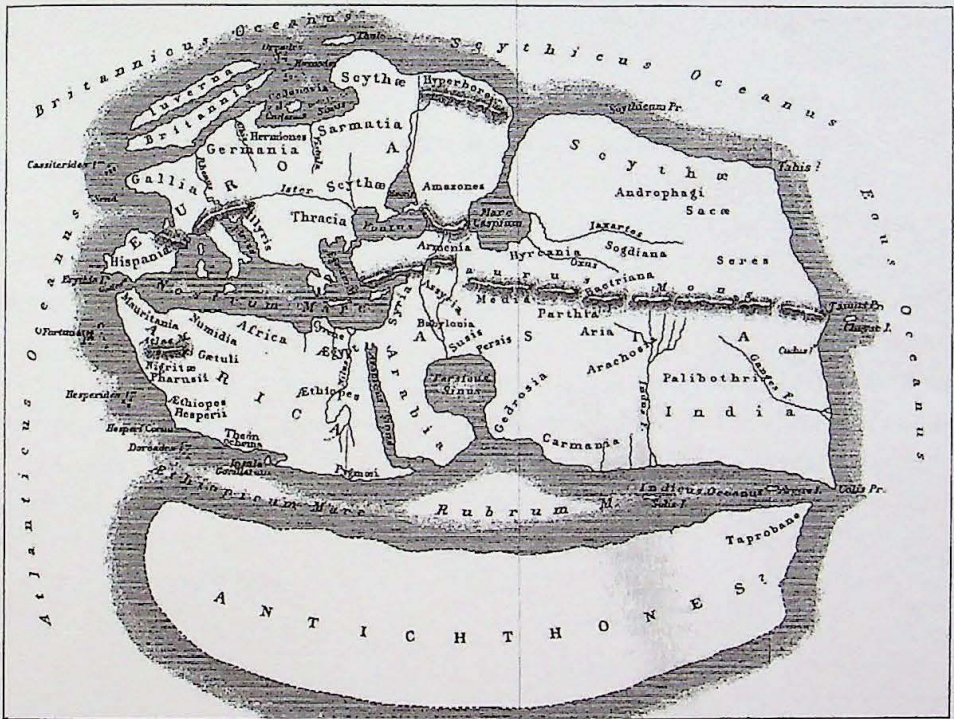
---

<sup>10</sup> Estrabón. Geografía. XI, 11, 1. Apolodoro de Artemita, historiador del s. I a.C., escribió las Historias Párticas que Estrabón utiliza como fuente primaria para las descripciones de Hircania, Partia, Aria (Ariane), Bactria y Sogdiana.

<sup>11</sup> J.-N. Robert, De Roma a China. Barcelona, Herder, 1996, p. 43. La cultura helénica del reino Bactria y de los reinos indogriegos subsistirá en el arte grecobúdico (arte de Gandhara o arte Kushan) como testimonio del aporte helenístico y de la adaptabilidad de la cultura griega a la riqueza del arte indio.



había llegado hasta el extremo de Asia, lejos de nosotros, y lo que está lejos es difícil de rebatir. Pero la dominación de los romanos y la de los partos ha aportado más información de la que se había transmitido anteriormente, pues los que escriben sobre aquellos lugares, tanto sobre los territorios como sobre los pueblos en los que se desarrollaron los hechos, lo cuentan de manera más fidedigna que sus predecesores; lo han explorado mucho mejor.”<sup>12</sup> Esta opinión desacredita la tradición griega con respecto a la India, dándole preponderancia a fuentes más próximas, ya que de la misma manera Estrabón considera que “...lo extraño causa admiración.”<sup>13</sup> Pero la profundidad de la crítica parece no haber afectado las imágenes que persistieron en el imaginario de diversos autores sobre la mágica India.



(Mapa del Mundo según Pomponio Mela, contemporáneo de Plinio el Viejo. Reconstrucción teórica tomada de Plinio el Viejo. *Historia Naturalis*. Vol. III)

<sup>12</sup> Estrabón. Op. cit. XI, 6, 4.

<sup>13</sup> Estrabón. Op. cit. XI, 11, 5.



## II.- Los caminos hacia la India: el problema comercial y la idea de estabilidad mundial

Gracias a los informes y relatos realizados tanto por viajeros, comerciantes y diplomáticos de origen griego como por autores romanos o griegos romanizados posteriores, el imaginario del mundo de la India persistió de forma literaria e histórica, especialmente al referirse a la expedición de Alejandro y su viaje a Oriente. No es aventurado afirmar que el poder de atracción que esconde la imagen misma de Alejandro haya contribuido a encantar con un halo maravilloso, aún más la noción idealizada que se poseía sobre la India. Aunque luego de la caída de los reinos griegos de Oriente y el surgimiento del Imperio Parto, los contactos políticos serán cada vez menores o nulos.

Debido a esto, se entiende que las relaciones directas entre el mundo romano y la India hayan sido tan escasas, y que los geógrafos romanos se vieran obligados a aprovechar tanto el trabajo de sus antecesores griegos. Si bien existen fuentes importantes que mencionan la existencia de un contacto directo con la India como la *Res Gestae Divii Augusti* donde se nos cuenta que: “A menudo me fueron enviadas embajadas de los Reyes de las India, una cosa nunca vista antes en el campamento de ningún general de los romanos”<sup>14</sup>; estas parecen ser más una excepción que una generalidad. De hecho, la evidencia señala que la India se pensaba como el límite del mundo Oriental (y del mundo en general), tal como lo podemos ver en la Corografía de Agripa, quien sitúa al Indo como límite de las regiones conocidas<sup>15</sup>. Augusto con ayuda de Agripa trazaron una imagen del mundo, y el último organizó expediciones

---

<sup>14</sup> *Res gestae divi Augusti*. Edición de Raúl Buono -Core en Cuadernos de historia, 8 (1988), p. 31. Donde se manifiesta una especie de amistad entre pueblos intermediarios que fue la que permitió este contacto, arribando las embajadas a encontrarse con Augusto en los años 26-25 a.C. y otra el 20 a.C. Cfr. Rodríguez Adrados, F., Op. cit., p. 75; sugiere que este documento no puede comprenderse sin el modelo de las inscripciones funerarias persas y luego de los edictos de Asoka, que eran accesibles a los romanos y que habrían inspirado la idea de inscribir la *Res Gestae* en ciudades de Asia.

<sup>15</sup> Véase “Fragmentos relativos a la corografía de M. Vipsasio Agripa”, en Rutilio Namaciano. El Retorno. Geógrafos Latinos Menores. Madrid, Gredos, 2002. Véase también el mapa Pomponio Mela.



de reconocimiento hacia Oriente, tanto por un interés geográfico como comercial, destinados a lograr descubrir las rutas hacia la India y esclarecer cuál era su política exterior<sup>16</sup>. Hemos de decir, que pese a las profusas descripciones bélicas sobre el pueblo indio, este jamás significó un peligro real para los romanos. Las intenciones que manifestaban los romanos sobre la India no podían ser más que económicas o bien, científicas.

La distancia entre ambos mundos implicaba una infinidad de peligros: se entraba en un paisaje con jurisdicciones distintas o nulas; se presentía un fuerte antagonismo político; lo que se sumaba a las inseguridades del viaje, las diferencias idiomáticas y los intereses económicos, en consecuencia el éxito de tales empresas no era una situación fácil. En este sentido, el viaje a Oriente resultaba una acción que "...por razones de rivalidad comercial o de conflictos armados, un romano no tenía apenas posibilidades de franquear las puertas del imperio con la seguridad de volver a casa sano y salvo"<sup>17</sup>.

No es menor tampoco la acción e influencia del Imperio Parto<sup>18</sup>, ubicados entre los romanos y los indios, estos mantenían muy bien custodiadas las rutas comerciales que atravesaban toda Asia para su beneficio, a través de puestos de guardias y mediante la creación de una policía de camino que aseguraba el comercio en su beneficio<sup>19</sup>, misma política que seguirían sus sucesores sasánidas<sup>20</sup>. Recordemos que el poderío militar parto detuvo e imposibilitó la expansión romana en Oriente, existían motivos geopolíticos para proteger sus dominios debidos a su situación

---

<sup>16</sup> P. Grimal, *El mundo Mediterráneo en la Edad Antigua*. Madrid, Gredos, 1998, p. 229.

<sup>17</sup> Robert, J.-N. *Op. cit.*, p. 157.

<sup>18</sup> Grimal, P. *Op. cit.*, p. 281. Los partos adoptaron el griego para sus monedas y también mantuvieron las tradiciones seléucidas del helenismo.

<sup>19</sup> Robert, J.-N. *Op. cit.*, p. 190.

<sup>20</sup> S. Carrasco, "Relaciones entre el Imperio romano y los reinos del Lejano Oriente: verificación del intercambio a través de hallazgos de monedas romanas en la ruta de difusión del budismo". En *Semanas de Estudios Romanos*, 9 (2000), p. 256. Como la utilización de un avanzado sistema de conrainformación para obstaculizar cualquier intensificación entre China y Roma, que atentara en desmedro de una situación intermedia.



intermedia, que los obligaba a evitar el contacto entre sus vecinos que pudieran vulnerar la seguridad imperial, y así, no verse forzados militarmente por ambas fronteras. Por lo que el conflicto entre los Estados era una "...guerra permanente entre Roma y Persia, en cierto modo es un enfrentamiento económico."<sup>21</sup> Dado el intenso tráfico que existía en la Antigüedad, el aspecto comercial cobra especial relevancia. A los comerciantes y viajeros romanos se les acababa el camino en las grandes ciudades de las fronteras del Imperio, como Alejandría o Palmira, emporios donde llegaban productos comerciales de todo el orbe -Arabia, India y China- para ser distribuidas hacia el Mediterráneo. Pese a esto, los antecedentes históricos dan cuenta de la existencia de relaciones económicas donde los contactos con la India desarrollaron una "...dinámica comercial entre el Oriente Kushana y el occidente Romano(...)probados por la creciente demanda de bienes elaborados, especialmente sedas, tapices, joyas, y diferentes artesanías de gran demanda por los armadores de caravanas."<sup>22</sup>

Estas afirmaciones están respaldadas por los distintos hallazgos arqueológicos de grandes cantidades de monedas romanas en asentamiento budistas ubicados en el oriente indio. La moneda romana era un instrumento comercial de alto prestigio, puesto que era estimada en el comercio internacional. Esta situación explica la carencia monetaria en el mundo romano durante el siglo III, y afirma el intercambio y el aumento de la demanda sobre los bienes suntuarios y lujosos de origen oriental. El Imperio Kushan permitió, gracias a su defensa y promoción del budismo, que en los centros religiosos se desarrollasen actividades comerciales prósperas, debido a que, entre los santuarios se establecieron rutas de peregrinaje las cuales estaban protegidas, fomentando el comercio inter-imperial.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> Ibid., p. 244.

<sup>22</sup> Ibid., p. 253.

<sup>23</sup> Ibid., p. 256. También W. E. Lydind, "From Italy to India: Mediterranean amphoras and roman economic history". En *Amphora. American Philological Association*, 2 (2003), pp. 16-18. En este artículo se informa de la gran cantidad de ánforas encontradas en distintas localidades de la India que demuestran el gran comercio de vino proveniente del Mediterráneo intercambiado por objetos de lujo, de las islas de Rodas, Cos, Cnido y de Pompeya, sobre todo en el sitio de Arikamedu; véase



A su vez, en la dimensión artística se observa como la cultura romana fue asimilada en el arte indio. En este punto hay posiciones encontradas; algunos estudiosos proponen que el arte grecobúdico puede no haber sido solamente un heredero del arte griego en relación mixta con el arte indio, sino que debió pasar por una etapa intermedia correspondiente al arte imperial romano, la cual se ve plasmada en algunas figuras de Buda con rasgos romanos en sus vestiduras. A esta hipótesis se le crítica considerar ligeramente el arte griego local y la influencia iraní. Pese a estas discusiones es innegable la potencial influencia de artistas de estilo grecorromano, ya que gracias a los mercaderes, y teniendo como catalizador el budismo, desarrollaron una gran síntesis artística en el arte de Gandhara, de contenido búdico y estilo grecorromano.<sup>24</sup> Otros estudios cuentan que la clase dominante de los Kushan, apreciaba una variante provincial del arte romano de los primeros siglos, que estaría influenciada por la estética indio post-maurya, por lo que se podría hablar también de influencias tardo helénicas más que griegas.<sup>25</sup>

---

H. Whitehouse, "The Elephant and its keepers. A postscript on P. Mich. inv. 4290". *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 85 (1991), pp. 277-278. Aquí se menciona que tanto África como la India son las grandes fuentes de elefantes de la Antigüedad, y que luego de ser un artículo con utilidades bélicas o exóticas, entregan una impresión artística constante en las representaciones de ellos y de sus domadores en papiros y mosaicos. Véase Vofchuk, R. C. Op. cit., p.5. Se observa que en monedas del reino indo-griego y del Imperio Kushan, conviven figuras griegas, romanas, indias e iránias, afirmando un contacto multicultural.

<sup>24</sup> Robert, J.-N. Op. cit., pp. 283-287. Durante el siglo II, se encuentran similitudes extraordinarias con el arte imperial de los Antoninos. Siguiendo las descripciones de la vida del Buda el típico proceso narrativo romano. Véase Embree, A. T. y Wilhelm, F. Op. cit., p. 53. Se dieron conquistas griegas también en el campo de la astronomía, apareciendo un sinnúmero de términos técnicos griegos en textos científicos indios como en los tratados Pauliśa-Siddhānta y en el Romaka-Siddhānta. Véase F.Tola, y C.Dragonetti, India. India y el mundo grecorromano. (I. India y Grecia antes de Alejandro. II. India Grecia y Roma, de Alejandro a Augusto). Buenos Aires, Instituto de Estudios Budistas, 1997; mencionan también la presencia de denarios de plata en el norte de la India, pero que en la época republicana no representaban un gran movimiento.

<sup>25</sup> P. Raffetta, "El Arte Kushan". En *Transoxiana. Journal libre de estudios orientales*, 1 (2000). La importancia de elementos ajenos a la tradición india: la aparición del retrato y el uso parecido del emperador romano para la figura de Buda. Cfr. Embree, A. T. y Wilhelm, F. Op. cit., p. 96. Se menciona la aparición plástica de Buda durante este período, que no existía en el arte antiguo budista, en el que se sustituía por símbolos. Este Buda de estilo griego se caracterizaba por una idealizada juventud, por los pliegues de las túnicas y por el kroblyo, un moño que era un símbolo del hombre superior.



Por último, es necesario para comprender este activo comercio inter-mundial, señalar la coincidencia múltiple de la consolidación de imperios existentes en el mundo, quienes alcanzan una especie de gobierno global en cada una de sus regiones geográficas. Estos fueron: el imperio chino de los Han, la dinastía del norte de la India de los Kushan, el imperio parto y el imperio de los romanos. Estos cuatro imperios “se repartían el gobierno del universo y alcanzaron juntos, a principios de nuestra era, un período de gran estabilidad política que hizo posible la libre circulación de hombres, mercancías e ideas.”<sup>26</sup> En lo que respecta al Imperio Romano en la época de Augusto, éste solo mantuvo conflictos con los partos por el control del Cercano Oriente, siendo su único contrincante a nivel estatal.

### **III.- La India vista por Plinio el Viejo**

#### **1.- Consideraciones previas**

Al reflexionar en las descripciones de Plinio el Viejo sobre la India, es necesario comprenderlas sujetas a una perspectiva que entiende las fisonomías naturales del mundo como determinadas por su posición geográfica, siendo proporcionales los grados de desarrollo y de mayor civilidad/humanidad en relación con el centro, es decir Roma. Por esto se han identificado dos tipos de zonas para el análisis de la barbarie en contraposición con el mundo romano: las áreas limítrofes y las periféricas. Cada una de estas zonas, debido a la distancia del centro y la romanidad, adquieren en las descripciones plinianas tratamientos especiales. En primer lugar las áreas periféricas son regiones que por no estar en el centro (Roma) carecen de aptitudes para el dominio de un grado superior de organización como lo es la civilización, y carecen por tanto del orden y de la paz que viene con él. Por tanto, son regiones consideradas bárbaras e inferiores debido a su poca organización social y a su permanente estado de guerra. La India se incluye dentro de estas regiones incivilizadas, ya que como se observa en el mapa anterior representa un último espacio de la Tierra. Incluso L. Petech menciona que antes de la dinastía Maurya

---

<sup>26</sup> Robert, J.-N. Op. cit., p. 19.



“La India no tenía tradición unitaria, ni burocracia sistemáticamente seleccionada, ni una organización estatal independiente de la dinastía y más duradera que ella.(...) Cada fundador de un reino creaba una nueva organización propia.”<sup>27</sup> En segundo lugar, en estas regiones, debido a la lejanía del centro y de su orden, son refugio de excepciones, tanto por la existencia de seres y pueblos maravillosos, como por la posesión de grandes recursos y riquezas. Asimismo existen irregularidades que tienen que ver con las costumbres de aquellas gentes, ajenas a la mentalidad romana, y que son vistas como un factor de enfermedad, desorden y por tanto peligro.

Todas estas consideraciones representan en Plinio una especie de alarma para la sociedad romana, a su vez que, una afirmación tácita de barbarie. En tanto concluye que el imaginario construido sobre la India, es un aporte más a la larga tradición existente sobre esta región, es también fuente única para entender parte de la mentalidad romana sobre la noción de bárbaros que poseían los habitantes de esos lugares.

## 2.- Descripción y Análisis

Teniendo en cuenta la geografía del mundo conocido durante el siglo I d.C., entre todas las regiones de la periferia, la que goza de la mayor fama es la India. Su geografía se encuentra limitada entre el llamado mar Eoo –conocido como el Sérico en Oriente-, y el río Indo por el occidente, al mediodía se cierra en el mar Índico, y por el norte es defendida por los Himalayas, que en la antigüedad se concebía como la prolongación del Taurus.

La India para Plinio es única y particular por su paisaje frente a las otras regiones del mundo periférico, y se presenta llena de distinciones frente al orden romano. Partiendo del aspecto astronómico, se observan diferencias claras de los efectos y presencias celestes en su relación con la Tierra: “Es diferente el aspecto de su cielo y diferentes los nacimientos de las estrellas; hay dos veranos en el año, y

---

<sup>27</sup> L. Petech, “Contexto geopolítico del Arthashastra”. En *Revista Derecho del Estado*, 17 (2004), p. 1.



dos cosechas...”.<sup>28</sup> Sin embargo, la India es el lugar del cual se hablará con mayor exactitud y extensión. De esto dan cuenta las diversas fuentes antiguas, que como hemos visto, se inauguran desde los viajes de Alejandro en adelante: “...en efecto, la India no sólo ha sido dada a conocer por los ejércitos de Alejandro y de los reyes que lo sucedieron –dado que Seleuco, Antíoco y el prefecto de su flota, Pátrocles, hicieron incluso un periplo por los mares Hircano y Caspio-, sino también por otros autores griegos que permanecieron junto a los reyes de la India, como Megástenes y Dionisio –éste enviado por Filadelfo-, en razón de lo cual informaron también acerca de las fuerzas militares de estos pueblos.”<sup>29</sup> Esto reafirma la existencia de una tradición histórica-literaria sobre la India, la cual en Plinio se distingue por la información que aporta sobre los contingentes bélicos y del ambiente guerrero que se vive en esas regiones.

Las descripciones que Plinio desarrolla como características que figuran entre los pueblos indios, son por un lado sus inmensas fuentes de riquezas y por otro el poderío y fuerza de sus ejércitos, siendo el pueblo más importante el de los prasios, con su capital en Palibotra (Pataliputra), donde “En todo momento están a sueldo de su rey seiscientos mil infantes, treinta mil jinetes y nueve mil elefantes, de donde se desprende la viva sospecha de que son ricos.”<sup>30</sup> La cantidad de infantes, jinetes y elefantes, indican el poder de cada reino en la India, por el respectivo gasto que conllevan y son a su vez sello distintivo de cada pueblo. Las continuas descripciones sobre el aparato bélico de la India sugieren la existencia de un perpetuo estado de guerra, el cual, se contrapone con el valorado ideal romano de paz.

En relación a lo anterior es notable el hecho de que en la India Plinio muestre la existencia de un grado de civilización, representado por un tipo de orden social:

---

<sup>28</sup> Plinio el Viejo. *Historia Natural*, VI, 58. Cfr. Plutarco. *Vidas Paralelas*, LXII.

<sup>29</sup> Plinio el Viejo. VI, 58.

<sup>30</sup> Plinio el Viejo. VI, 68.



“En cuanto al modo de vida de las tribus más civilizadas<sup>31</sup> de la India, transcurre de diversas maneras: unas cultivan la tierra, otras abrazan la milicia, otras exportan sus mercancías e importan las extranjeras, las mejores y más ricas gobiernan el estado, administran la justicia y asisten a los reyes. Los de una quinta clase se consagran a la sabiduría, entre ellos enaltecidas y casi convertida en una religión; terminan siempre su vida con una muerte voluntaria en una pira que previamente han encendido ellos mismos. Además de éstas, existe una clase semisalvaje y ocupada en la ardua tarea – de la que se abstienen los anteriormente nombrados- de cazar y domar elefantes. Con estos animales aran, en ellos van montados; éste es el tipo de ganado que mejor conocen, con ellos luchan y defienden sus fronteras. Determinan su elección para la guerra las fuerzas, la edad y las dimensiones del animal.”<sup>32</sup>

Esta organización, conocida hoy como sistema de castas (*varnasrama*), debió afirmar en la mentalidad del hombre romano el alto grado de diferenciación social y especialización de la cultura de este pueblo, aspecto que convivía con una dinámica permanente de estados en guerra. Lo observamos tanto en el desarrollo del aparato bélico que traspasa todas las sociedades en los reinos de la India, como en la importancia dada a los elefantes usados como vehículo de guerra<sup>33</sup>. Ahora

---

<sup>31</sup> El texto original dice: “Namque vita mitioribus populis Indorum multipertita degitur.” Para señalar como civilizados el traductor ocupó el adjetivo *mitis*, el cual significa suave, blando, gentil. Pero en un contexto referido al carácter, es decir del pueblo Indio, puede traducirse como moderado, benigno, manso. Es significativo que este adjetivo solo aparezca una vez en el libro VI, y sea mencionado en otros pasajes en contextos climáticos, en el libro II, 136, como “*aer mitiore himis*” para señalar el aire del invierno, y en II, 215, como “*mitiores*” en relación a las mareas. Véase Diccionario Ilustrado Vox Latín.

<sup>32</sup> Plinio el Viejo. VI, 66.

<sup>33</sup> Véase Plutarco. Op. cit., V, LXII. Menciona los ejércitos que esperaban a Alejandro al otro lado del Ganges con seis mil elefantes, y también los quinientos que se le dieron a Seleuco.



bien, para comprender la problemática de la guerra es necesario tener en cuenta el factor fundamental que le asigna Plinio a la riqueza de la India. El comercio que mantiene a los ejércitos, es culpable a sus ojos, del perpetuo estado de guerra en que se encuentra el país.

En este sentido estaríamos frente a la barbarie pura en la mente de Plinio, puesto que él defiende el ideal de paz como la mayor virtud del Imperio. Aunque la civilización romana posee innatamente un espíritu bélico, éste se ha organizado, en primer lugar, para defenderse y en segundo, para promover la paz, que intenta convencer y hacer aliados, para luego integrar a la civilización. En cambio, en los relatos de Plinio este mundo militar desorganizado, muestra que los pueblos indios no poseen ni un ideal que se acerque ni promueve una actitud similar a los romanos, más bien, permite que se mantenga un estado de guerra continua.

Junto a esto y de forma paralela -pese a la lejanía- existió un vivo comercio entre las regiones orientales y las mediterráneas, y es poco probable que se temiera un enfrentamiento con un ejército indio. Por esto, más que el perpetuo estado de guerra en que habría estado la India, sería su rol como generadora de riqueza, lo que habría afectado directamente la opinión de Plinio con respecto al Imperio, tanto económicamente como socialmente. Como afirma propiamente Guy Serbat en la introducción a la obra de Plinio "...el propio engrandecimiento del Imperio -que él [Plinio], sin embargo, aplaude- es a sus ojos la causa esencial de la decadencia moral de Roma; porque provoca el enriquecimiento y el lujo..."<sup>34</sup>; y en palabras del mismo Plinio "...la India se hizo más próxima por el ánimo de lucro..."<sup>35</sup>. Así la decadencia que empieza a experimentar la sociedad romana, en relación al antiguo espíritu romano, a las *mores maiorum*, se ve afectada con el contacto de las regiones orientales, con la asimilación de sus costumbres y lujos, y con la fuerza de sus dioses - las del Cercano y Medio Oriente-. El Imperio se expande de forma descontrolada en búsqueda de las riquezas, y de paso, estas riquezas corrompen a la sociedad y a la vez desvirtúan su propio sentido.

---

<sup>34</sup> Plinio el Viejo. Historia Natural. Vol I. (Libros I-II). Madrid, Gredos, 1995, p. 42.

<sup>35</sup> Plinio el Viejo. VI, 101.



Aun así, la India también comparte características comunes con otras regiones del orbe, apareciendo la existencia de pueblos ejemplares, tanto por su origen mítico como por su presentación de paradigma de sociedad. Primero, según Plinio, "...el pueblo de los pandas, el único entre los indios gobernado por mujeres. Dicen que Hércules tuvo un sólo vástago de este sexo, y ella, favorecida por esta razón, fue dotada con el reino más importante. Sus descendientes tienen bajo su autoridad trescientas poblaciones, ciento cincuenta mil infantes y quinientos elefantes."<sup>36</sup>

Existen otros pueblos de la India que escapan a las formas sociales de la civilización, habitando en medio de la naturaleza y compartiendo la vida con las fieras, entre bosques y montañas, lugares que están cercados por arenales desérticos "...igual que las islas por el mar."<sup>37</sup> Estos pertenecen a la categoría bárbara por excelencia, profesando una vida lejos del mundo urbano, más cerca de la naturaleza que de la civilización.

Tampoco podemos dejar de nombrar a Tapróbane, la actual isla de Ceilán, y último paraje en las descripciones plinianas, lugar especial porque nos encontramos con formas elevadas de civilización, pero que a su vez se muestran como el paraíso de las riquezas. De allí, que esta región requiera una doble lectura para entender a Plinio y sus consideraciones sobre ella. De esta manera:

"...ni siquiera Tapróbane, aunque relegada por la naturaleza fuera de nuestro mundo, escapa a nuestros vicios. El oro y la plata también allí alcanzan un elevado precio; tienen en gran estima el mármol semejante

---

<sup>36</sup> Plinio el Viejo. VI, 76. Véase Plutarco. Op. cit., V, LX. Relata la altura excepcional del rey Poro montado a caballo que igualaba a la de un elefante.

<sup>37</sup> Plinio el Viejo. VI, 74.



a las conchas de las tortugas, las perlas y las piedras preciosas; pero, en conjunto, el cúmulo de nuestros placeres es con mucho superior al suyo: los embajadores de Tapróbane decían que sus recursos eran superiores, pero que en nosotros había un disfrute mayor de las riquezas. Nadie tiene un esclavo, ni duerme hasta el amanecer ni durante el día; los edificios se elevan moderadamente sobre el suelo; nunca se aumenta el precio de la cosecha, ni existe actividad judicial ni litigios; veneran a Hércules. El pueblo elige como rey, atendiendo a su avanzada edad y benevolencia, a un hombre que no tenga hijos, y, si después llega a tenerlos, es destituido para que la monarquía no se haga hereditaria.”<sup>38</sup>

Las descripciones concluyen que en este pueblo se presenta paradójicamente encarnado, un ideal de pueblo justo y sabio, con el de rico y abundante en recursos. Plinio probablemente consideró a Tapróbane, como el origen de un sinnúmero de objetos que atraían la atención del hombre romano y promovían el disfrute de la riqueza, que es finalmente lo que corrompía la tranquilidad de las costumbres romanas, junto con estimular la expansión sin freno del Imperio.<sup>39</sup>

De esta forma, en las regiones periféricas: Escitia, África, India y el extremo oriental del mundo, se pueden encontrar muchas similitudes que son indicadores de barbarie para Plinio. Todos los pueblos ubicados en las zonas periféricas del mundo revelan en primer lugar la presencia de climas desfavorables a la vida humana, lugares donde predomina el exceso, tanto del ambiente más gélido como del calor más asfixiante, en el cual la Naturaleza se muestra implacable y extrema. Son parajes ignorados por los demás hombres, ya que están totalmente fuera de la civilización. También la presencia de fieras y la asimilación de los hombres a ellas es otro síntoma claro de barbarie, donde la mayoría no posee un idioma, y si se tiene alguno, éste es ininteligible. No es raro que los pueblos que habitan estas

---

<sup>38</sup> Plinio el Viejo. VI, 89.

<sup>39</sup> Plinio el Viejo. VI, 81-91. Véase Tapróbane.



regiones sean o posean rasgos sobrenaturales, y de allí que conviva la fantasía entre sus descripciones. En Plinio se deben entender estas características de una forma negativa producto del desorden adjunto a su posición geográfica (India). Debido a esto, resulta más relevante para Plinio la presencia de costumbres relacionadas con el lujo, la producción de objetos suntuarios y la importación de ellos hacia el mundo romano.

## **Conclusiones**

El problema del tratamiento de la India en las fuentes romanas, y de la relaciones que tuvo el Imperio con una región concebida como el fin del mundo, parece encontrar su explicación, tanto en la antigua tradición griega como en las dinámicas de las potencias del siglo I.

Las fuentes griegas desarrollaron un imaginario sobre la India, donde las descripciones excedían las posibilidades lógicas, dejando una imagen fantástica de este mundo lejano. La lectura tuvo en primer lugar, una labor informativa que fue desarrollándose con los mayores contactos y en segundo lugar, una función lúdica, en el sentido de que animaba especialmente la curiosidad lectora de los romanos y les entregaba un espacio de entretención, que aportaba a la misma creación en la memoria de un lugar destinado a la India como paradigma del sitio maravilloso. La distancia entre estas tierras, sin duda, era campo fértil para que se desarrollasen en sus capítulos, historias donde la imaginación adquiriría una mayor presencia en el mundo. La creencia en la existencia de pueblos fabulosos, fauna y vegetación exuberante, cantidad de riquezas, todo descrito por las fuentes, debe haber creado tanto una sensación de incógnita inmensa, como de motivaciones a entablar relaciones con las gentes de esas latitudes.

El relato de Plinio es interesante debido a que presenta una doble lectura sobre el imaginario bárbaro, por un lado nos deleita en las descripciones de un mundo fabuloso, pero por otro, recuerda y advierte los peligros que esconden las costumbres y productos orientales, nefastos en el hombre romano occidental, ávido siempre de riquezas, es decir, una lectura moralizante. Hemos explicado que la barbarie que afecta de forma generalizada al mundo oriental, proviene de causas de orden geográfico, de formas de concebir el orden, las cuales consideran a Roma como el centro del mundo y origen de civilización. Debido a esto, las regiones periféricas



del mundo son los mayores refugios de excesos y barbarie. Plinio apuesta que la centralidad es fuente de Imperio, y resuelve según la lógica expuesta. Se es bárbaro porque se pertenece a una geografía bárbara por definición. Sin duda, los vacíos espaciales y la carencia de fuentes son las responsables de tantas profusiones descriptivas sobre los pueblos del fin del mundo. Y si bien existe cierto menosprecio en estos discursos, este sugiere también un cierto temor, al creer en la superioridad del mundo civilizado sobre el bárbaro, el mundo exterior surge como un enemigo, sin duda capaz de todo. La desconfianza hacia el mundo más allá del *limes* fue permanente durante toda la historia de Roma, siendo recordado el *tumultos gallicus*.

Pero en el caso de la India, más allá de insistir sobre sus aptitudes guerreras, son sus costumbres, sus gustos y sus productos, los que afectan, tanto la economía del Imperio como la virtud de sus ciudadanos, debido a la corrupción moral que provoca. Es manifiesto, no solo en Plinio, sino en muchos otros autores de la época, la impresión de vivir un tiempo que se contraponen con un pasado en el cual los romanos estaban libres de influencias externas negativas. Por lo que se afirma una especie de decadencia de lo propiamente romano, al variar sus costumbres moderadas cuando se eleva lo superficial y refinado, en el momento en que la imitación de lo oriental cobra carta común en Roma como un proceso generalizado en todas sus dimensiones, desde la invasión de cultos que reemplazan los dioses tradicionales, lo cotidiano de las comidas y vestimentas, hasta el culto del poder imperial con todo el boato de los soberanos orientales. El Imperio, si bien se observa como un momento de esplendor, posee esta cara que oculta a los ojos de los romanos decadencia, y que se demostrará con el correr los siglos, cuando en su última fase de desarrollo político Imperial terminará siendo presa de las invasiones bárbaras.

Al proceso de expansión del mundo romano se le pone fin durante el siglo I, lo cual genera que al establecerse los límites casi definitivos, a su vez, se consolide el Imperio bajo el ideal de *Pax romana*, período que promueve la estabilidad comercial y cultural en las distintas provincias. Esta estabilidad se produce también en las demás potencias de la época lo que habría fomentado un mayor intercambio comercial, gracias al fortalecimiento de distintos Imperios que fueron capaces de mantener la seguridad por las distintas rutas caravaneras y por los caminos que tendían a unificar las distintas regiones o provincias, existentes desde los tiempos de Alejandro, como las rutas comerciales asiáticas (seda).



En el caso de las relaciones con la India vemos que existen intereses de ambos sectores, romanos e indios para desarrollar aparatos de conexión diplomática o comercial. Pero la distancia entre ambos y la presencia intermedia del Imperio Parto significa un impedimento demasiado grande para lograr tales fines. Por lo tanto, esta debiera ser la explicación más plausible a los pocos contactos entre estas dos culturas. Aún así, es posible desvelar los alcances culturales y comerciales que tuvo el Imperio romano, con las regiones del Extremo Oriente, tanto por la cantidad de registros de objetos de origen oriental, como por los descubrimientos de monedas romanas en monasterios de la India, que dan cuenta del desarrollado comercio que poseía el imperio y del reconocimiento económico que logró en la Antigüedad. A todo esto se suma que las rutas comerciales también hayan servido como vehículo de transmisión de estilos artísticos-literarios y modas imperiales, tanto por el intercambio de objetos de arte como por la presencia de artesanos de origen occidental. Como hemos visto, es posible que el arte Kushan haya tomado elementos romanos para ocuparlos en la difusión del budismo. Todo esto evidencia, que si bien no hubo un contacto continuo y directo entre estos dos Estados, la mutua necesidad se encargó de establecer aquellos nexos. De este modo, queda demostrado el alcance de ambos imperios, aportando al esclarecimiento de dinámicas comerciales que explican otros procesos de la cultura grecorromana y de la construcción de un imaginario sobre un mundo tan lejano con el indio, donde las influencias, el sincretismo y la mixtura cultural expresan síntesis únicas en la historia universal.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **Fuentes**

### **Libros**

Estrabón. *Geografía*. Madrid, Gredos, 2003.

Plinio el Viejo. *Historia Natural*. Vol I. (Libros I-II). Madrid, Gredos, 1995; Vol. III. (Libros VII-XI). Madrid, Gredos, 2003.

Plutarco. *Vidas Paralelas*. Libro V. Alejandro. Buenos Aires, Losada, 1940.



Rodríguez Adrados, F. (ed.). *Asoka. Edictos de la ley sagrada*, Barcelona, Edhasa, 1987.

Rutilio Namaciano. *El Retorno. Geógrafos Latinos Menores*. Madrid, Gredos, 2002.

## Revistas

*Res gestae divi Augusti*. Edición de Buono-Core, Raúl, en *Cuadernos de Historia*, 8 (1988), pp. 149-165.

## Bibliografía secundaria

### Libros

Embree, A. T. y Wilhelm, F. *India. Historia del subcontinente desde las culturas del Indo hasta el comienzo del dominio inglés*. México, Siglo XXI, 1987.

Grimal, P. *El mundo Mediterráneo en la Edad Antigua*. Madrid, Gredos, 1998.

Lefmann, S. *Historia de la India antigua*. Barcelona, Montaner y Simón, 1917.

Masson-Oursel, P. et alt. *La India antigua y su civilización*. México, Hispano-Americana, 1957.

Robert, J.-N. *De Roma a China*. Barcelona, Herder, 1996.

Tola, F. y Dragonetti, C. *India. India y el mundo grecorromano*. (I. India y Grecia antes de Alejandro. II. India Grecia y Roma, de Alejandro a Augusto). Buenos Aires, Instituto de Estudios Budistas, 1997.

### Revistas

Becerra, D. "El *dikairon* en la obra *Indika* de Ctesias de Cnido. Propuesta de identificación". En *Emerita. Revista de Lingüística y Filología Clásica*, 65 (2007), pp. 255-272.



Carrasco, S. "Relaciones entre el Imperio romano y los reinos del Lejano Oriente: verificación del intercambio a través de hallazgos de monedas romanas en la ruta de difusión del budismo". En *Semanas de Estudios Romanos*, 9 (2000), pp. 243-258.

Crivat-Vasile, A. "Mirabilis Oriens: fuentes y transmisión". En *Revista de Filología Románica. Servicio de Publicaciones. Univ. Complutense*, 11-12 (1994-1995), pp. 471-482.

Lydind W. E. "From Italy to India: Mediterranean amphoras and roman economic history". En *Amphora. American Philological Association*, 2 (2003), pp. 16-18.

Mairs, R. R. "Hellenistic India". En *New Voices in classical reception studies*, 1 (2006), pp. 19-30.

Petech, L. "Contexto geopolítico del Arthashastra". En *Revista Derecho del Estado*, 17 (2004), pp. 71-78.

Raffetta, P. "El Arte Kushan". En *Transoxiana. Journal libre de estudios orientales*, 1 (2000). Extraído el 19 de marzo de 2012 desde: <http://www.transoxiana.org/0101/kushan.html>.

Román, M. T. "Ashoka, el gran soberano del Imperio Maurya". En *Espacio, Tiempo y Forma*, 13 (2000), pp. 125-140.

Vofchuk, R. C. "Primeros diálogos entre Budismo y Occidente. La diversidad de testimonios". En *Transoxiana*, 9 (2004). Extraído el 19 de marzo de 2012 desde: [http://www.transoxiana.org/0109/vofchuk-budismo\\_occidente.html](http://www.transoxiana.org/0109/vofchuk-budismo_occidente.html).

Whitehouse, H. "The Elephant and its keepers. A postscript on P. Mich. inv. 4290". *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 85 (1991), pp. 277-278.